



**Parroquia
en
ORACIÓN
San Pedro**

**Dice
el Señor:
PEDID
LLAMAD
BUSCAD**

**“Os daré
pastores
según mi
corazón”
(Jer 3, 15).**

**Mes de
Marzo
2010

N.2**

ORACIÓN

Jesús que sientes compasión al ver la multitud que está como ovejas sin pastor, suscita, en nuestra Iglesia, una nueva primavera de vocaciones.

Te pedimos que nos des: Sacerdotes según tu corazón que nos alimenten con el Pan de Tu Palabra y en la mesa de Tu Cuerpo y de Tu Sangre; Consagrados que, por su santidad, sean testigos de Tu Reino. Buen Pastor, fortalece a los que elegiste; y ayúdalos a crecer en el amor y santidad para que respondan plenamente a tu llamada.

HIMNO

Libra mis ojos de la muerte;
dales la luz que es su destino.
Yo, como el ciego del camino,
pido un milagro para verte.

Haz de esta piedra de mis manos
una herramienta constructiva;
cura su fiebre posesiva
y ábrela al bien de mis hermanos.

Que yo comprenda, Señor mío,
al que se queja y retrocede;
que el corazón no se me quede
desentendidamente frío.

Guarda mi fe del enemigo
(¡tantos me dicen que estás muerto!)
Tú que conoces el desierto,
dame tu mano y ven conmigo.

SALMO 120

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

El Señor te aguarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre

Escuchemos lo que dice el señor a los predicadores: *La mies es mucha, pero los operarios son pocos; rogad pues, al Señor de la mies que envíe trabajadores a su mies.* Por tanto, para una mies abundante son pocos los trabajadores; al escuchar esto, no podemos dejar de sentir una gran tristeza, por que hay que reconocer que, si bien hay personas que desean escuchar cosas buenas, faltan, en cambio, quienes se dediquen a anunciarlas.

San Gregorio Magno

Del evangelio de san Mateo (5,14-15)

“Vosotros sois la sal de la tierra...; vosotros sois la luz del mundo... Así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que viendo vuestras obras, glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”

SUPLICAS

Te bendecimos, Señor, por los sacerdotes y por las vocaciones al sacerdocio, y al darte gracias por ellos, te pedimos que escuches las súplicas que ahora te presentamos.

- Por la santa Iglesia de Dios, necesitada de pastores: para que alientes en sus comunidades la vocación sacerdotal como llamada permanente al servicio de los hombres.

Roguemos al Señor.

- Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos y los servidores de la Iglesia: para que crezcan en la fidelidad a la que fueron llamados.

Roguemos al Señor.

- Por los jóvenes de hoy: para que sientan la fortaleza del Señor y no tengan miedo a seguir a Jesús en su propia vocación con radical libertad y con absoluta disponibilidad.

Roguemos al Señor.

- Por los Seminarios Mayores y Menores de la Iglesia en España, y de la Iglesia universal: para que los jóvenes que allí se preparan para el servicio ministerial vivan con alegría y esperanza su camino. Roguemos al Señor.

- Por las familias cristianas: para que sean hogar donde puedan nacer futuras vocaciones hacia los ministerios y hacia el ministerio presbiteral.

Roguemos al Señor.

- Por todos nosotros: para que el Señor nos conceda la gracia de darnos y entregar nuestra vida, por el amor, a todos.

Roguemos al Señor.

Padre, que en tu Hijo has querido llamar a hermanos para que, siguiéndole fielmente, se haga presente en ellos por el sacerdocio ministerial; escucha la oración de tu Iglesia, que hoy también te pide la gracia de que sean testigos de ti y de tu amor en medio del mundo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

ORACION

Señor Jesucristo, que fuiste el primero que se preocupó de la formación sacerdotal de los Apóstoles, para después enviarlos a predicar, siguiendo tus huellas; te pedimos, para que nazcan y perseveren nuevas vocaciones en nuestra Iglesia de Ciudad Real, que sus párrocos les ayuden con el ejemplo de sus vidas, que los educadores y profesores del Seminario sean sacerdotes íntimamente unidos a Ti, hombres de fe y llenos de amor a la Iglesia. Amén.